



## PROTAGONISTAS

MAITE DEL OLMO Y BEGOÑA CASTRO  
GERENTES DE HISTOCELL

### La regeneración del saber

La realidad siempre supera a la ficción y si no que se lo pregunten a Begoña Castro y Maite del Olmo, artífices de la compañía HistoCell, una *spin off* pionera en el campo de la ingeniería tisular. Su *know how*, el objeto máspreciado de la empresa, se basa en el uso de las células del propio paciente para la regeneración de tejidos dañados. Doctoras en Biología por la Universidad del País Vasco, la trayectoria investigadora que desarrollaron durante años en el área de biología celular las impulsó a dar el salto al mundo empresarial en 2004, junto a los dos directores de sus respectivas tesis. “Y tuvimos suerte porque en aquel momento las instituciones públicas estaban promocionando la creación de compañías de base tecnológica, lo que posibilitó que accediéramos a diferentes ayudas”, según explican. Tal fue



el respaldo que recibieron que en sólo dos años figuró como la primera empresa que se instaló en la bioincubadora que habilitaron diferentes administraciones vascas en el Parque Tecnológico de Bizkaia. Sin embargo, la gestión empresarial comportaba una gran dificultad, por lo que apostaron por incorporarse al grupo Noray BG, en diciembre de 2006, con dos objetivos: incorporar inversión y paliar los déficits que tienen las empresas de base tecnológica en todo lo relativo a la gestión y cercanía con el mercado.

Fruto de la suma de sinergias, en julio del pasado ejercicio, HistoCell comenzó a desarrollar su actividad en unas instalaciones propias “en el tiempo récord de tres meses”, incluida la sala blanca de producción, “que es un poco lo especial de la compañía”, puntualizan Begoña y Maite. Además, “ahora contamos con un departamento de gestión y de desarrollo de negocio bastante fuertes”, que las mantienen en contacto directo con el mercado. Tan sólo falta que las autoridades sanitarias certifiquen sus instalaciones, una actuación que se producirá en breve, aunque ya están desarrollando nuevos productos en su departamento de I+D para la regeneración ósea, de cartilago, y para la optimización de la cicatrización de úlceras y heridas. Unos desarrollos dirigidos al sector sanitario y a la industria farmacéutica, donde, junto a la biotecnológica, ya cuentan a día de hoy con clientes en España. La meta a corto y medio plazo se centra en dar “el salto a nivel internacional”, una apuesta que prevén realizar en un par de años, mientras que durante el presente ejercicio trabajarán por asentarse y consolidarse en el país. “La idea es poder duplicar los dieciséis puestos de trabajos generados hasta la fecha y contar en un plazo de dos años con seis patentes y la entrada de los primeros productos en fase clínica”.

AINARA LOZANO